

RODRIGO LUAN CHILDE PEREIRA

Universidade de la
República – UDELAR/Centro
Universitario de Rivera -
CENUR Noreste.

rchilde@fcien.edu.uy

MARCEL ACHKAR

Universidade de la República
- UDELAR/Facultad de
Ciencias, Uruguay

achkar@fcien.edu.uy

GABRIEL FREITAS

Universidade de la República-
UDELAR/Facultad de
Ciencias, Uruguay

gfreitas@fcien.edu.uy

JANETE WEBLER CANCELIER

Universidade Federal de
Santa Maria – UFSM
Programa de Pós
Graduação em Geografia

janetewc@gmail.com

Artigo recebido em:

21/06/2020

Artigo aprovado em:

01/09/2020

TRANSFORMACIONES SOCIO- TERRITORIALES DE LA REGIÓN NORESTE DEL URUGUAY 2000-2018

*TRANSFORMAÇÕES SÓCIO-TERRITORIAIS NA REGIÃO NORDESTE
DO URUGUAI ENTRE OS ANOS DE (2000-2018).*

*SOCIO -TERRITORIAL TRANSFORMATIONS OF THE
NORTHEAST REGION OF URUGUAY (2000-2018).*

RESUMEN

Este artículo se propone comprender cómo las transformaciones socio-territoriales se manifiestan en la región noreste de Uruguay entre los años 2000 a 2018. En este período, la expansión territorial de los agronegocios a través del monocultivo de soja y la silvicultura se intensifica, lo que causa importantes cambios en la base productiva, social y paisajística. El objetivo es, por un lado, describir cuantitativamente y en términos de cambios en el uso de la tierra, las transformaciones recientes en los territorios agrarios de la región y, por otro lado, comprender los impactos de estos procesos en algunas dinámicas sociales, especialmente en la migración de los productores familiares y sus familias del espacio agrario al urbano. Para su desarrollo, se realiza una revisión bibliográfica y documental, con datos estadísticos del Censo General Agropecuario y el análisis del territorio mediante el uso de imágenes satelitales. Los resultados muestran que los monocultivos vinculados al agronegocio han modificado la estructura agraria y el uso del territorio, con una creciente presión sobre el precio de la tierra, lo que pone en riesgo la permanencia de los productores familiares.

PALABRA-CLAVE: Territorio, Agronegocios, Productor familiar

RESUMO

O presente artigo se propõe a compreender como vem se manifestando as transformações sócio-territoriais na região nordeste do Uruguai entre os anos de 2000 à 2018. Neste período, se intensifica a expansão territorial do agronegócio via monoculturas da soja e florestação, o que ocasiona significativas mudanças na base produtiva, social e nas paisagens. Objetiva-se, por um lado, descrever quantitativamente e em termos de mudanças o uso da terra, as recentes transformações nos territórios agrários da região e por outro lado, compreender os impactos desses processos em algumas dinâmicas sociais, especialmente na migração de produtores familiares e suas famílias do espaço agrário para o urbano. Para seu desenvolvimento, utiliza-se o levantamento bibliográfico e documental, com dados estatísticos do Censo Agropecuário Geral e a análise do território por meio do uso de imagens de satélite. Os resultados apontam que as monoculturas

vinculadas ao agronegócio tem modificado a estrutura agrária e o uso do território, havendo uma crescente pressão sobre o preço da terra, o que coloca em risco a própria permanência dos produtores familiares.

PALAVRAS-CHAVE: Território, Agronegócio, Produtor familiar.

ABSTRACT

This article aims to understand how socio-territorial transformations have been manifesting in the northeast region of Uruguay between 2000 and 2018. In this period, the territorial expansion of agribusiness through soy monoculture and forestry intensifies, which causes important changes in the productive, social, and landscape base. The objective is, on one hand, to describe quantitatively and in terms of changes in land use, the recent transformations in the agrarian territories of the region and, on the other hand, to understand the impacts of these processes on some social dynamics, especially in the migration of family producers and their families from the agrarian space to the urban one. The methodology included a bibliographic and documentary review, the analysis of statistical data from the General Agricultural Census, and the analysis of land use through satellite images. The results show that monocultures linked to agribusiness have modified the agrarian structure and the use of the territory resulting in increasing pressure on the price of land, which puts the permanence of family producers at risk.

KEYWORDS: Territory, Agribusiness, Family producer.

INTRODUÇÃO

En la última década del siglo XX y en lo que va del siglo XXI, la expansión territorial del agronegocio viene generando importantes transformaciones en los paisajes rurales de la región noreste del Uruguay (DOMÍNGUEZ, 2017). Esta región hace parte del Bioma Pampa, corresponde a una de las regiones de praderas templadas más extensas del planeta, abarca un área total de 750.000 Km², distribuidos en los territorios de Brasil, Uruguay, Argentina y Paraguay, donde viven aproximadamente 35 millones de

habitantes (DIEA, 2019). El Bioma Pampa se compone de campos nativos, formados por coxilhas onduladas y cubiertas de hierba, pero su vegetación se expande a bosques ribereños, bosques de laderas, bosques de hierro, formaciones de arbustos, butiazais, humedales, afloramientos rocosos (PEREIRA, 2012).

En el espacio agrícola del Bioma Pampa, se observa en todos los países un fuerte cambio en el sistema de producción, especialmente frente a los agronegocios con la incorporación de nuevas cadenas de



Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

producción para el mercado extranjero. Este fenómeno, que ha estado causando una fuerte interferencia en las relaciones entre la naturaleza y la sociedad y ampliando las diferencias sociales, principalmente debido a la mayor concentración de tierra e ingresos en manos de unos pocos. La lógica del modelo impulsado se apoya en la hegemonía del mercado, en el predominio del capital financiero, y en la promoción de las empresas transnacionales de los agronegocios (PENGUE, 2015), con sus particularidades según los distintos países de la región.

Aunque el Bioma Pampa está presente en tres países, este trabajo se presenta la situación de la región noreste del Uruguay, que con condiciones históricas, sociales, económicas y biofísicas compartidas y con una estructura de frontera muy permeable, resulta un proceso similar, comparable e incluso complementario con la región suroeste del estado de Río Grande do Sul. Generando una región transfronteriza de imbricación socio, histórica y cultural reconocible en la estructura productiva y especialmente en la intensificación agraria reciente. Sin embargo la historia fuertemente agrícola argentina ha generado en esta región un sector rural históricamente más agrícola de orientación empresarial, que consolidó su poder durante buena parte del siglo XX.

La región noreste de Uruguay, así como la campaña de Río Grande do Sul, en la región suroeste del estado de Río

Grande do Sul - Brasil, han experimentado transformaciones significativas en relación con el uso de la tierra en la última década. En ambos países, los campos naturales se encuentran entre las unidades que componen los paisajes de la pampa. Estos espacios históricamente utilizados para el ganado tradicional han perdido terreno debido a la importante expansión de los cultivos vinculados a los agronegocios, como la soja y la silvicultura.

Esta expansión no ocurre de manera homogénea, impulsada por la inserción de nuevos cultivos y nuevas técnicas en relación con el uso del suelo y las formas de explorarlo. De esta manera, se acuerda con Santos (1998), que cada espacio está en constante movimiento y que a partir del medio técnico científico-informativo, se pueden comprender los resultados materializados en el espacio geográfico. En el área de investigación, la desaparición de los campos nativos, reemplazados por nuevos cultivos, además de cambiar el paisaje, ha transformado la relación de identidad y pertenencia de las comunidades tradicionales. Teniendo en cuenta que las prácticas sociales insertadas en cada territorio están vinculadas a la vida cotidiana de los actores con la naturaleza.

El Uruguay ha adquirido un modelo de desarrollo de “país anfitrión” (FLORIT, 2013). Este modelo, se asienta sobre el supuesto de que el país carece de los capitales e infraestructura suficiente para desarrollar en forma autónoma ciertas

producciones y en particular ciertas etapas de las cadenas de valor. Por lo tanto colocarse como anfitrión de la inversión extranjera para captarla, con el objetivo de incrementar la productividad e innovación en las explotaciones productivas. Esta apertura al mundo se ha concretado vía la legislación orientada al estímulo de las inversiones extranjeras directas (IED), y la conformación y expansión del sistema de zonas francas.

A partir de este escenario, el sector agropecuario en Uruguay se ha caracterizado en los últimos años por un proceso de transformación, con importantes cambios en la base productiva y social, debido principalmente al avance de la superficie ocupada por dos monocultivos: soja y forestación, cuyas superficies sumadas ocupan 2.2 millones de hectáreas (12.8% del territorio nacional) (DIEA, 2019), acelerando las tendencias históricas de concentración de la producción y desplazamiento de agricultores y productores familiares. Esta tendencia se sostiene porque se compite por la tierra agrícola disponible, el destino del capital y la disponibilidad de trabajo, produciéndose la modificación del paisaje rural y del modelo de transformación secundario asociado (exportación a granel, producción de pasta de celulosa, madera de alta calidad y producción de agrocombustibles).

Particularmente, la expansión de la forestación fue im-

pulsada por una política instrumentada desde el Estado con grandes subsidios a partir de 1987. La forestación con fines comerciales (monocultivos de árboles con objetivos productivos - en la región pinos y eucaliptos) ha llegado al millón de hectáreas y la expectativa, desde en los próximos años es duplique inversiones privadas. De esa forma no solamente la forestación crece, sino también las inversiones en toda la cadena forestal a partir de cuantiosas inversiones en fábricas para producir pasta de celulosa y aserraderos. Mientras estas inversiones se concretan, la cadena forestal exporta sus productos sin procesar (LIGRONE; MANTERO, 2009).

La cadena de producción de monocultivos de árboles se expande exponencialmente en Uruguay, así como en toda la región del platino. El factor decisivo para la instalación de empresas transnacionales fue el bajo precio de la tierra desde principios de los años noventa hasta principios del siglo XXI (NETTO, 2017, p.120). Con respecto a la región noreste de Uruguay, según Netto (2017, p.119), los aspectos biofísicos de la región, el índice de lluvia, los territorios rurales con baja densidad de población, los suelos adecuados para plantar en áreas de campo influyeron en la inserción.

A su vez, el cultivo de soja en Uruguay pasó de ser un cultivo sin importancia a fines del siglo XX a convertirse en el



Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

principal rubro agrícola en menos de 10 años. Buena parte del área agrícola es manejada por grandes empresas que manejan fondos de inversión multinacionales y aplican tecnología de gran escala (OYHANTCABAL; NARBONDO, 2011). La presencia de estos actores en la gestión del territorio agrario Uruguayo ha provocado profundos cambios en el manejo de los sistemas agropecuarios.

Este modelo de producción agropecuario se basa en el desarrollo de un patrón especializado de producción (o tendencia al monocultivo), que es desplegado por grandes empresas transnacionales del agro con el propósito de abastecer las demandas del mercado mundial. En consecuencia, Uruguay, de acuerdo con (GRAS; HERNÁNDEZ, 2013), ha presentado en los últimos años una creciente intensificación de las exportaciones de materia prima, junto a la reorientación de los bienes producidos, desplazando los cultivos regionales orientados al mercado interno, por productos demandados en el mercado mundial. Lo que afecta directamente el espacio ocupado por los productores familiares, así como sus formas de organización productiva y de vida. Entre 1960 y 1990 desaparecieron más de 30.000 unidades productivas a nivel nacional (entre el 25 y el 30% del total), de las cuales 98% integran los estratos de menos de 100 ha (FIGARI et. al 2008). En la década de 1980, se profundizan las desigualdades entre los productores, y se disminuyen o eliminan los apoyos

públicos destinados a la agricultura familiar (SILVA, 1982; CARTER, 2010; FAO, 2014; SABOURIN et al. 2014). De esta manera, progresivamente se consolida un modelo caracterizado por la concentración de tierra y riqueza y la exclusión de modos de producción y habitantes (PIÑEIRO, 2010; CARÁMBULA, 2016).

En la región noreste (RNE) de Uruguay, área de investigación, este proceso empieza a intensificarse a partir del año 2000, causando cambios en el paisaje. El interés en investigar esta área proviene de la ausencia de estudios específicos que describan y cuantifiquen como se expresan estos fenómenos en ese territorio. Así como aquellos que exploren relaciones o mecanismos causales entre ellos y las dinámicas territoriales sobre los procesos de producción o el modo de vida de la población rural en sus actividades y sobre todo en las relaciones sociales.

De esta forma, el presente trabajo tiene como objetivos por un lado, describir cuantitativamente y en términos de cambios en el uso del suelo las transformaciones recientes en los territorios agrarios de la región noreste del Uruguay en el período 2000 – 2018. Por otro lado, explorar posibles impactos de estos procesos sobre algunas dinámicas sociales, en especial la migración de los productores familiares y sus familias desde el espacio agrario hacia los espacios urbanos. Se espera que los resultados obtenidos brinden un punto de partida para profundizar la comprensión de las tensiones de la

intensificación del agronegocio (monocultivos) sobre la producción familiar y la población rural.

En este contexto general, los procesos de intensificación son vistos como amenazas y problemas en los espacios agrarios, con impactos severos y crecientes a nivel económico, social, cultural, político y ambiental. Los movimientos sociales rurales, las Cooperativas Agrarias Federadas, Unión Nacional de Trabajadores Rurales Asalariados UNATRA, grupos de mujeres rurales, ONG's, y grupos académicos de la Universidad, proponen un análisis integral de la situación agraria uruguaya para enfrentar estas amenazas, trabajando en los siguientes aspectos: Identificar mecanismos que permitan detener el desmantelamiento de la agricultura de subsistencia, la desaparición de los pequeños productores y la desterritorialización de la producción familiar. En especial lograr que los agricultores y trabajadores rurales reciban una compensación justa por su trabajo y sus productos. Propuestas de reformas agrarias redistributivas, tomando en cuenta los derechos y las necesidades de los jóvenes y las mujeres. Reformular los sistemas agroindustriales, para garantizar la soberanía y seguridad alimentaria, fortalecer las economías alimentarias locales y consolidar las prácticas agropecuarias sustentables y diversificadas que reduzcan y reviertan la pérdida de biodiversidad, utilizando medidas de incentivos directos e indirectos.

Consolidar los derechos de los agricultores y las comunidades locales sobre los recursos fitogenéticos y el saber asociado a ellos, instrumentando mecanismos que permitan a los agricultores intercambiar y reproducir semillas. Eliminar los subsidios internos que fomentan usos insustentables del suelo y patrones inequitativos de tenencia de la tierra. Ejes de discusión y trabajo que facilitó la articulación con los movimientos sociales rurales de Brasil, Paraguay y Chile, fundamentalmente por la articulación con la Vía Campesina. El proceso de integración no fue tan fluido con los movimientos de Argentina.

Localización del área de Estudio.

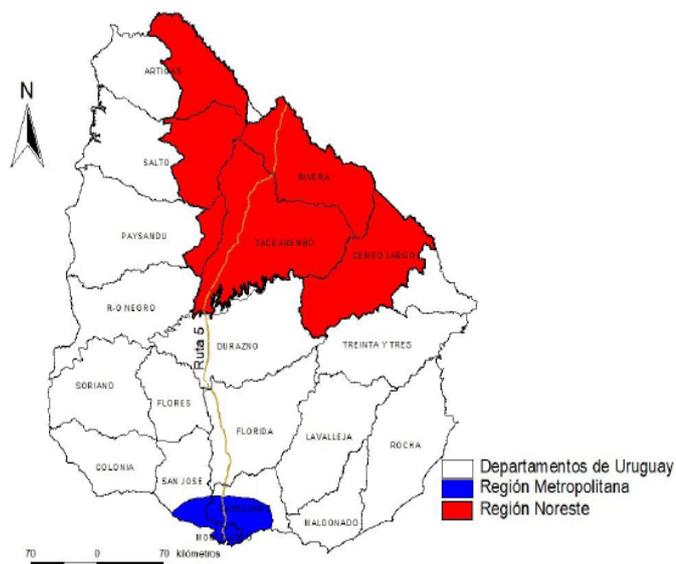
La región noroeste del Uruguay se extiende por la totalidad de la superficie de los departamentos de Tacuarembó y Rivera, y la zona este de Artigas, Salto y Paysandú, y oeste de Cerro Largo, como puede ser observado en la figura 1. Presenta una superficie territorial total de 50.384 km², que equivale a 29% del país. Es habitada por el 345.063 habitantes, que equivale a, 10.5% de la población total de Uruguay.



Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO - DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

FIGURA 1: UBICACIÓN DE LA REGIÓN NORESTE DEL URUGUAY



Fuente: PRET - CCI 2007 y MTOP. Elaboración: autores (2020).

La región noreste es la zona del país más distanciada de la región Metropolitana de Montevideo que es la aglomeración urbana más importante del Uruguay, con el 60% de la población total, el 65% del PBI nacional, el 60% de la industria manufacturera y el 80% de los servicios. Su situación geográfica con respecto a la frontera con Brasil determina una fuerte influencia del estado de Río Grande do Sul en términos económicos, sociales, culturales e incluso en términos históricos, siguiendo un modo de desarrollo basado principalmente en la ganadería extensiva bovina y ovina con las mayores extensiones de las unidades productivas del país (DOMÍNGUEZ et al, 2018; GRIFIN, 1972).

Esta región, históricamente presenta los mayores problemas socio-económicos del Uruguay, y los departamentos que la componen tienen los menores índices de desarrollo humano (URUGUAY-PNUD, 2008). Además presenta alta migración rural (DIEA, 2011), registrándose en el período 2000-2010 una migración de 7.667 personas (INE, 2011). A mayoría de las explotaciones de la región, 86%, sigue siendo familiar, con solamente un 14% de explotaciones de tipo empresarial (PNUD-URUGUAY, 2013). Todavía, de acuerdo con (RODRIGUEZ MIRANDA, 2014), la mayor proporción de unidades productivas en la región, 80%, no reciben asistencia técnica.

METODOLOGÍA

Materiales y Métodos

La investigación presenta un enfoque cualitativo-cuantitativo. Para su desarrollo, se utilizó el relevamiento bibliográfico y documental, datos estadísticos del Censo General Agropecuario (DIEA, 2000 y 2011) y el análisis del territorio mediante el uso de imágenes satelitales.

Inicialmente, se realizó un relevamiento bibliográfico para caracterizar el área de estudio con la lectura de artículos científicos y libros relacionados con temas teóricos que abordan la problemática, y que permiten contextualizar y discutir los conceptos de territorio, agricultura familiar y agronegocio. A partir del marco teórico se logra interpretar la realidad percibida; identificar y representar los fenómenos (MENDES; PESSÔA, 2009). En un segundo momento, de fase exploratoria, se destaca la investigación documental, el levantamiento de datos empíricos en fuentes secundarias y primarias, con organismos públicos y asociaciones entre las cuales destacan (Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca; el Instituto Nacional de Estadística; la Dirección General de Desarrollo Rural, la Universidad de la República). Esta fase permitió el acceso a información histórica, económica, social y estructural sobre el área de estudio.

El período observado comienza el análisis en el año 2000, ya que es anterior al proceso de intensificación y además se dispone de los datos del

censo general agropecuario, que permite disponer de un dato inicial del proceso. Se culmina el análisis en 2018 ya que el verano 2019 -2020 se caracteriza por una fuerte sequía y por tanto no es año representativo.

Para determinar los cambios del uso del suelo se utilizaron técnicas de teledetección y sistemas de información geográfica, a partir de los programas (ENVI 5.3, Arcview 3.3 y Arcgis 10.3), e imágenes satelitales Landsat 5, 7 y 8. Los usos de suelo identificados en el área de estudio se agruparon en las siguientes 5 clases:

- Agua: representa las represas de agua con fines agropecuarios; Áreas naturales inundables, representan las áreas que permanecen inundadas total o parcialmente anualmente;
- Campo natural: son los campos naturales pastoreados sin sustitución de las especies herbáceas naturales;
- Cultivos: integra todos los cultivos agrícolas y los cultivos forrajeros que implican la sustitución total de las especies naturales;
- Forestación: son los cultivos forestales con especies exóticas;
- Monte nativo: son las áreas ocupadas por especies arbóreas nativas y Espacios Urbanos e infraestructuras, corresponden al conjunto de espacios totalmente intervenidos por infraestructuras.

GEOGRAFARES 

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO - DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

La información fue procesada mayoritariamente a nivel de área de enumeración, que corresponde a la mínima unidad espacial en que se procesan los datos estadísticos de los Censos Agropecuarios. La región noroeste del Uruguay se divide en 112 áreas de enumeración y los análisis geospaciales fueron realizados a partir de estas áreas. La información sobre la distribución espacial de los productores familiares, a partir de la base de datos del MGAP, también se organizan en base a estas áreas.

Parte del procesamiento de la información cuantitativa se realizó adaptando la metodología propuesta por (PRADOS, 2002). Y así se generó un mapa de cambio de usos del suelo donde se sintetizan las dos situaciones posibles en la evolución de los usos del suelo (cambio o permanencia), con objeto de identificar el comportamiento dominante en el período observado. (PRADOS, 2002), agrega que a partir de estos parámetros es posible “advertir cambios que apuntan tendencias hacia la intensificación productiva en áreas de especial vulnerabilidad”.

El mapa de cambio de usos del suelo se elaboró a partir de la integración de los usos de suelo generados para los años 2000 y 2018. Se intersectaron las dos coberturas y se utilizó la ecuación; Cambio = (uso en 2018) – (uso en 2000), en donde si el resultado es $\neq 0$ es que hubo cambio en el uso del suelo.

Luego, se elaboró un mapa de intensificación agrícola a partir de la propuesta de Índice de Intensificación Agrícola de (PRADOS, 2002), el cual indica la dirección y gradación de los cambios producidos en los usos de suelo del área de estudio en el período. Según Prados, “este Índice valora la magnitud de los cambios entre los distintos usos y las posibles alteraciones que se derivan sobre la utilización de los recursos naturales” (2002, p.3). Para la región noroeste del Uruguay, se asignaron valores de intensidad agrícola para las 5 clases identificadas (tabla 1), para los dos años observados, permitiendo visualizar la evolución en los valores en el área de estudio. Los valores de intensidad agrícola asignados variaron entre 1 (menor intensidad) y 5 (mayor intensidad).

TABLA 1. CLASES DE USO DE SUELO Y VALORES DE INTENSIFICACIÓN

Clases de Uso de Suelo	Valor de Intensidad
Agua y Monte Nativo	1
Áreas Naturales Inundables	2
Campo Natural	3
Forestal	4
Cultivos	5

Fuente: Adaptado de Prados (2002). Organización por autores (2020).

Para el análisis cualitativo de las tensiones entre los monocultivos y la producción familiar se realizó un acercamiento a la problemática planteada a través de un relevamiento documental utilizando información de fuentes secundarias, con datos los documentos y estadísticas.

En esta investigación, se considera, productor familiar a aquel que cumple con la definición establecida por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca (MGAP): “que explote como máximo 500 ha con promedio del índice CONEAT 100 (Índice de productividad Comisión Nacional de Estudio Agronómico de la Tierra), bajo cualquier forma de tenencia y cuyo principal sustento provenga del uso del recurso. La mayor parte del trabajo deberá ser familiar y en caso de contar con asalariados, no podrán ser más de dos (excepciones según producción). Además, deberá residir en la explotación o a una distancia no mayor a 50 km de esta” (MGAP, 2016).

El uso del término “productor”, deja fuera a todos aquellos que aun viviendo en el medio rural, no producen, obteniendo ingresos por otros medios (ejemplo: venta de fuerza de trabajo), pensiones, jubilaciones, u otro tipo de rentas. Es así que “el término productor familiar es un término que está definido por las relaciones sociales de producción”, respondiendo el concepto a una variable cualitativa (PIÑEIRO, 2005). La producción familiar cumplió un papel colonizador en el territorio uruguayo, en un paisaje

rural escaso de población, sosteniendo la soberanía nacional (TORRES 2014).

ANÁLISIS Y RESULTADOS

Cambios en el uso del suelo en la Región Nor-este

A partir de los procedimientos adoptados en la investigación, fue posible constatar cambios en el uso del suelo de la región noroeste del Uruguay durante el período observado. Es importante resaltar que los cambios son impuestos por la inserción gradual del capital internacional en el territorio uruguayo, y acondicionados en los diferentes espacios por la acción directa de los agentes territoriales. Estos agentes son, según (CORREA, 2011, p.44), "concretos, históricos, dotados de sus propios intereses, estrategias y prácticas espaciales, portadores de contradicciones y generadores de conflictos entre ellos y con otros segmentos de la sociedad".

Los diferentes intereses de los agentes que movilizan el territorio han causado, a lo largo de los años, una diversidad de problemas que afectan la calidad de vida de toda la población. En general, las áreas que componen el Bioma Pampa se han visto afectadas por la inserción continua de capital extranjero, principalmente las vinculadas a los monocultivos de árboles, que se consideran beneficiosos al plantar árboles y no como un problema ambiental que nos hace reír. La permanencia de un bioma completo.



Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO - DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

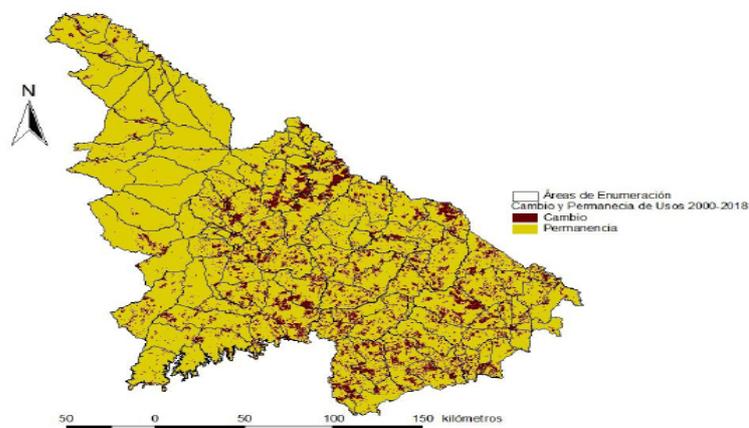
Está de acuerdo con Figueiró y Sell (2012), este es un claro ejemplo de la "comercialización del medio ambiente", donde la preocupación ambiental no es más que un eslogan publicitario para facilitar la inserción de estas multinacionales y su búsqueda desenfrenada de ganancias.

El mapa de cambios en el uso de suelo (figura 2), permite visualizar los espacios en el área de estudio en las que hubo cambios en el uso del suelo. Del total de la superficie observada, en el 13% (639142 ha), se registran cambios en el uso de los suelos (Tabla 2) mientras

que un 87% (4227561 ha), mantiene, al inicio y al final del período observado, la misma clase de uso. Puede observarse que gran parte de los cambios ocurrieron sobre las zonas centro y este de la región (en los departamentos de Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo).

El análisis de imágenes satelitales, en el período observado, permitió identificar además de los cambios en el uso del suelo, la dirección en la que están ocurriendo. De esta forma, fue posible definir que del total de la superficie cuyo uso de suelos cambió, un 91% (584004 ha) lo hizo hacia actividades agrarias con un mayor valor de intensidad.

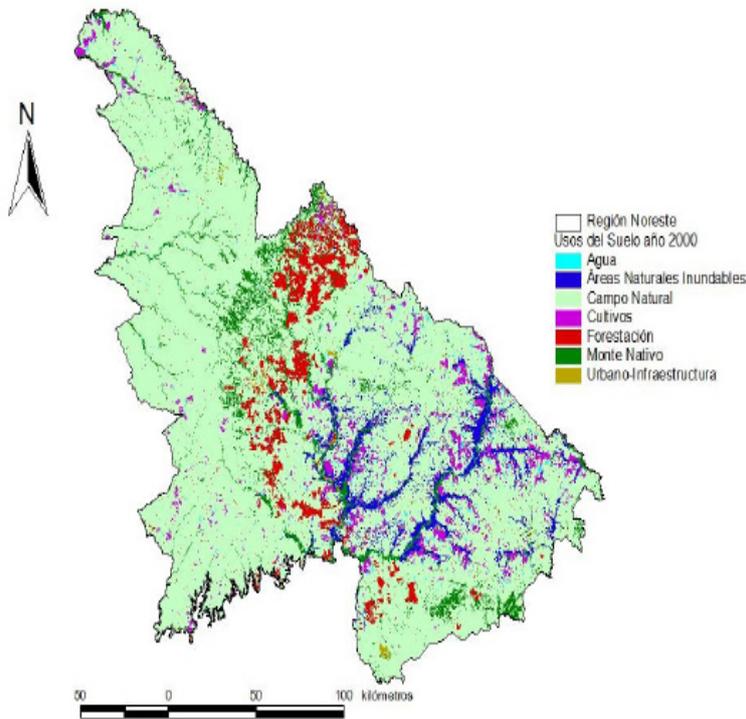
FIGURA 2. CAMBIOS DE USOS DEL SUELO 2000-2018



Fuente: propia. Elaboración: Propia (2020).

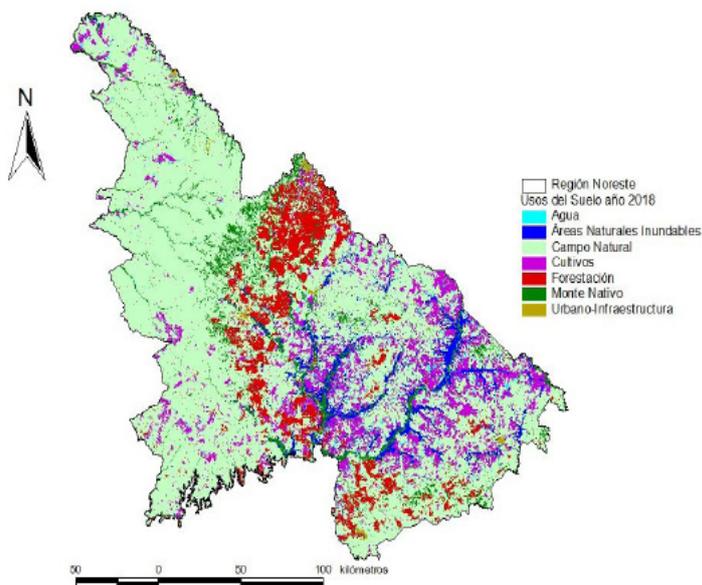
La distribución espacial de las clases de uso de suelos pueden observarse para los años 2000 en la Figura 3, y para el año 2018 en la Figura 4.

FIGURA 3: USOS DEL SUELO DE LA REGIÓN NORESTE PARA EL AÑO 2000



Fuente: MVOTMA. Elaboración propia (2020).

FIGURA 4: USOS DEL SUELO DE LA REGIÓN NORESTE PARA EL AÑO 2018



Fuente: MVOTMA. Elaboración propia (2020).

En la Tabla 2 se presentan los cambios en superficie según cada categoría de uso del suelo. Se destaca el avance de forestación que pasa del 4.8% en el año 2000 a 9% en el año 2018, y el incremento del área ocupada por cultivos que paso de 3.9% en el 2000 a 10.8% en el 2018. La forestación y los cultivos duplican su superficie en 18 años, disminuyendo la

superficie de campo natural y monte nativo. La producción forestal se caracteriza por el cultivo de eucalipto y pino, destinados principalmente a la industria maderera. En relación con los cultivos, el sistema tradicional ha ido perdiendo terreno para la agricultura vinculada a los agronegocios con la intensificación del cultivo de soja.

TABLA 2. SUPERFICIE DE LOS PRINCIPALES USOS DEL SUELO AÑO 2000 Y 2018

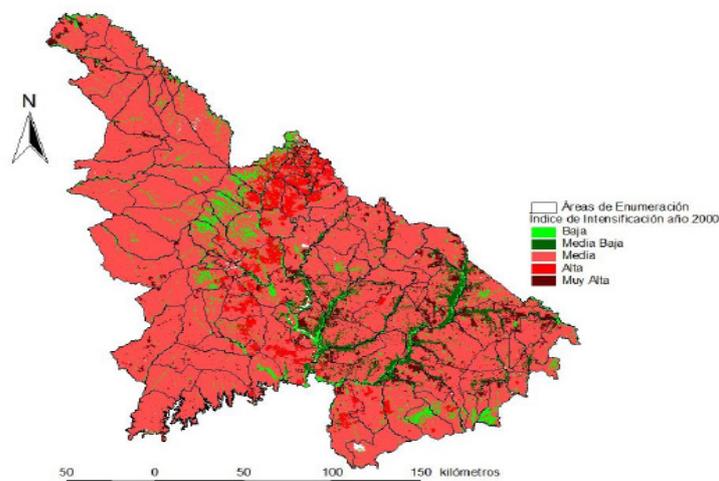
Usos	Año 2000	% Sup	Año 2018	% Sup
Campo natural	3.879.471	79.7	3.353.982	68.9
Forestal	238.283	4.9	430.891	9
Cultivos	193.162	3.9	528.495	10.8
Monte nativo	281.789	5.8	260.649	5.3
Áreas Naturales Inundables	206.567	4.2	211.113	4.4
Agua	54.738	1.1	47.564	1
Urbano-Infraestructura	19.864	0.4	26.831	0.6
Total	4.866.700	100	4.866.700	100

Fuente: MVOTMA. Elaboración propia (2020).

De la información generada y de la asignación de valores de intensidad agrícola según la metodología propuesta por (PRADOS,2002), permitió la

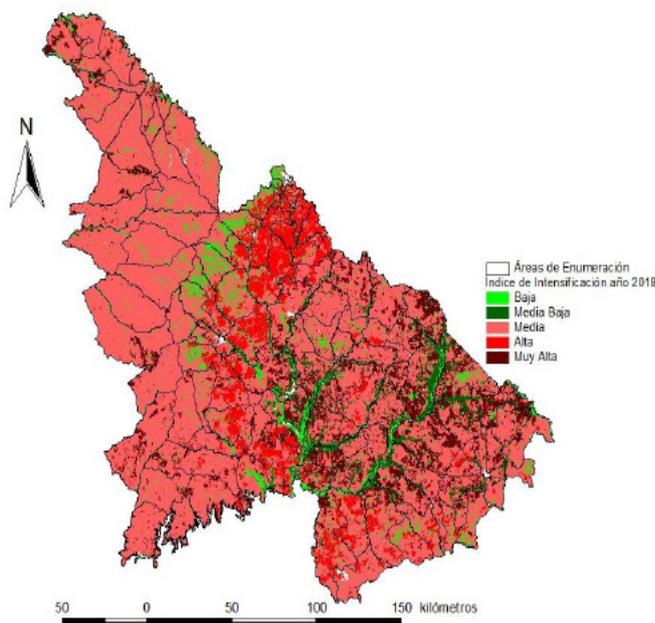
generación de los mapas de intensificación agrícola para los años 2000 (Figura 5) y 2018 (Figura 6).

FIGURA 5. INTENSIFICACIÓN AGRÍCOLA AÑO 2000



Fuente: propia (2020).

FIGURA 6. INTENSIFICACIÓN AGRÍCOLA AÑO 2018



Fuente: propia (2020).

En ambas figuras puede observarse una matriz general donde predominan usos de suelo con valores de intensidad que oscilan entre Media (ganaderos, agrícolas forestales), Alta (forestal, ganadero) a Muy Alta (agrícola ganaderos) Resultante de la integración de los usos históricos del suelos (ganadería), fertilidad de los suelos (agricultura), forestación (suelos de prioridad forestal) y disponibilidad e infraestructura principalmente carreteras (forestación y agricultura). Los valores más bajos de intensidad pueden observarse asociados a

las zonas de quebradas, donde la topografía no permite la realización de actividades agraria, o bien en áreas cubiertas por monte nativo asociado a cursos de agua como el Río Tacuarembó. Es interesante observar como en las áreas próximas a estos cursos de agua, se encuentran áreas colindantes con valores mínimos y máximos de intensidad agrícola.

A partir de la información sistematizada en el SIG, fue posible una aproximación cuantitativa a los cambios en los valores de intensidad agraria en el período observado, tal como puede observarse en la tabla 3.

TABLA 3. SUPERFICIE, PORCENTAJE Y VARIACIÓN DE LA INTENSIDAD DE USOS ENTRE LOS AÑOS 2000 Y 2018

Intensidad de uso	Superficie Año 2000	%	Superficie Año 2018	%	Diferencia %
1	329.354	6.8	315.389	6.5	-0.3
2	206.566	4.2	211.113	4.3	0.1
3	3.879.470	80	3.353.978	69.2	-10,8
4	238.284	4.9	430.892	8.9	4
5	193.162	3.9	528.495	10.9	7

Fuente: Propia (2020).

Los datos presentados muestran que hay cambios significativos en el uso de la tierra en la región noreste de Uruguay. La introducción de especies exóticas con la intensificación de la producción forestal, la deforestación de áreas nativas y campos naturales para la expansión de áreas destinadas al cultivo de soja, ha estado alterando la estructura agraria de la región y contribuyendo significativamente a la reducción del número de productores familiares presentes. Todo este proceso pone en riesgo la permanencia de un estilo de vida y su propia identidad, caracterizada por los vínculos con el espacio rural y el conocimiento tradicional.

Cambios en la estructura agraria

Según el censo nacional agropecuario en el 2011 había 25.000 unidades productivas familiares en todo el Uruguay. En la región noreste, los registros de productores familiares de la Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR), del Ministerio de Ganadería Agricultura y Pesca (MGAP), para el año 2014 registra 4.883 unidades productivas familiares.

A nivel nacional según la Asociación Rural del Uruguay (ARU) en los últimos 16 años se perdieron cerca de 8.000 unidades productivas familiares, lo que representa cerca del 30% (ZERBINO, 2017). Para la región noreste la pérdida fue de 1450 unidades de productores familiares, siguiendo la misma tendencia que a la escala nacional.

Conjuntamente a la desaparición de las unidades productivas familiares, se presenta una alta migración rural en la región, pasando de 46.324 habitantes en 1996, a 25.503 habitantes en el año 2011, esto equivale a una reducción del 45% de la población rural de la región. En el total nacional en el mismo periodo la población rural disminuye un 40% (INE, 2011). Todo este proceso ha estado causando una transformación en el territorio y en la estructura social actual. El capitalismo avanza en las zonas rurales, introduciendo nuevos sistemas productivos y suprimiendo otros. La búsqueda del desarrollo rural recomendado ha modificado el espacio, que se consolida por la acción de los agentes territoriales en las

dimensiones política, económica y ambiental.

Si bien en la región predomina la producción ganadera extensiva en grandes establecimientos. El análisis de agrupamientos espaciales, sin considerar el uso ganadero que está presente en todas las áreas de enumeración, nos permite diferenciar varias zonas (figura 7):

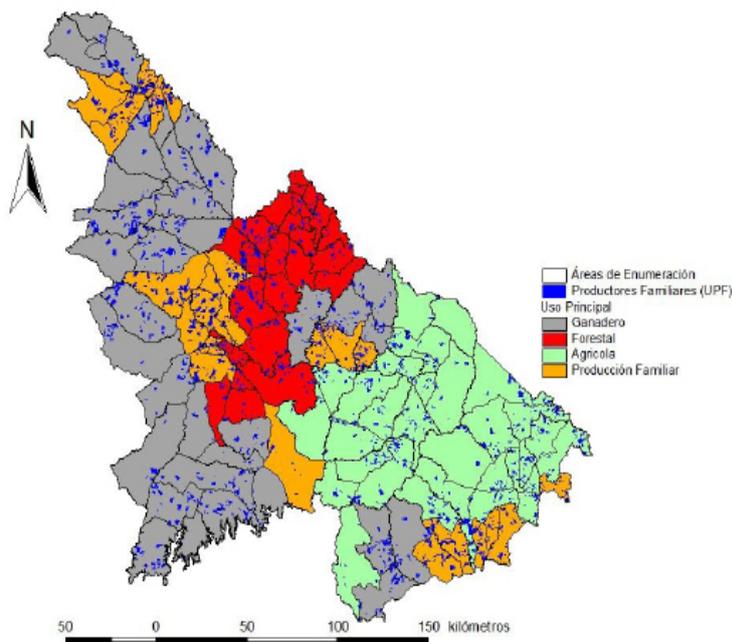
a) la zona forestal, donde hay una agrupación de uso forestal predominante, la agricultura es marginal y a la presencia de productivas familiares es minoritaria.

b) la zona agrícola, donde se identifica el predominio espacial de los usos agrícolas y ganaderos más intensivos con producción forrajera y praderas sembradas.

c) la zona donde la presencia y permanencia de productivas familiares es muy importante y que en la región se encuentra al norte en el entorno de la ciudad de Artigas, en el centro vinculado a la ciudad de Tacuarembó y en el sur en la zona de influencia de la ciudad de Melo.

d) En el resto de la región la presencia de actividades agrícolas, forestales o zonas con predominio de productores familiares no es significativa en comparación con la ganadería extensiva.

FIGURA 7. ZONIFICACIÓN DE LA REGIÓN NORESTE



Fuente: propia (2020).

GEOGRAFARCS

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

La zona principalmente ganadera se concentra hacia el oeste de la región sobre los suelos con menor potencial agrícola (Artigas, Salto, Paysandú y suroeste de Tacuarembó) en el eje de la ruta 5 se concentra la zona forestal (Tacuarembó-Rivera) y la Agricultura hacia el este donde se encuentran los suelos con mayor potencial agrícola (Rivera, Tacuarembó y Cerro Largo).

La Producción familiar ocupa el 6,3% de la superficie de la región.

En relación en distribución de las actividades productivas y la organización de la producción en la región, las zonas agrícolas y forestales la superficie promedio, de cada unidad, es de 52 hectareas respectivamente. Ya el área destinada para ganadera, cada unidad, tiene alrededor 86.5 hectáreas disponible. En esta área ocurre importante presencia de productores familiares, con 63% del total, según la tabla 4.

TABLA 4. DISTRIBUCIÓN DE PRODUCTORES FAMILIARES (PF) SEGÚN ZONIFICACIÓN

Zona	Sup total de la zona (has y porcentaje)	Sup ocupada por PF (has)	Porcentaje de la sup de la zona con PF	Numero de PF en la zona	Porcentaje de PF de la región	Superficie promedio de los PF
Ganadera	1996401 (41%)	103859	5.2	1201	24.6	86.5
Forestal	652883 (13.4%)	45775	7.0	912	18.7	50.2
Agrícola	1454230 (29.8%)	73702	5.1	1420	29.1	51.9
Producción Familiar	770690 (15.8%)	84885	11	1350	27.6	62.9

Fuente: propia (2020).

La concentración de la propiedad de la tierra es importante en la región, los predios con superficies mayores a 2500 has son 408 y ocupan 31.6% de la superficie de la región noroeste con 1.541.531 has. En la zona ganadera se destaca la

impotancia de las unidades productivas con más de 2500 hectáreas (casi 43%), seguido de la zona agrícola, forestal y por último las zonas donde predominan los productores familiares (tabla 5).

TABLA 5. DISTRIBUCIÓN DE LATIFUNDIO SEGÚN ZONIFICACIÓN

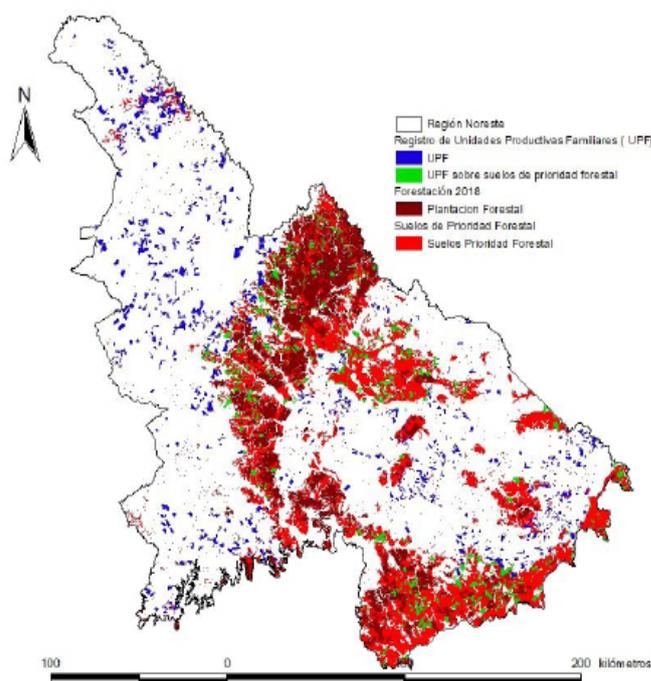
Zona	Sup total de la zona (has)	Sup ocupada por predios >2500 (has)	Porcentaje de la sup ocupada por predios >2500 (has)	Numero de predios >2500 (has) en la zona	Porcentaje Numero de predios >2500 (has) en la zona
Ganadera	1996401	652004	42.6	179	43.8
Forestal	652883	219219	13.6	51	12.5
Agrícola	1454230	519955	34.0	135	33.0
Producción Familiar	770690	150353	9.8	43	10.5

Fuente: propia (2020).

Actualmente se construye una planta de procesamiento de pasta de celulosa en el extremo sur de la región noreste. Para abastecer esta planta es necesario una superficie forestada superior a la actual, por tanto la región aparece como una posibilidad para ampliar la zona forestal.

En la región noreste del Uruguay hay una superficie de 1.152.131 hectáreas de suelos de prioridad forestal de las cuales al 2018 hay 430.891 hectáreas forestadas (38% del total). De las 4883 unidades productivas familiares registradas en el año 2014, el 43 % (2120) con una superficie total de 115.020 hectáreas se encuentran sobre suelos de prioridad forestal (figura 8).

FIGURA 8. UPF SOBRE SUELO DE PRIORIDAD FORESTAL



Fuente: propia (2020).

Los datos presentados sobre el uso del suelo en la región noreste del Uruguay en el año 2000 y 2018, nos permiten evaluar que vienen ocurriendo cambios en el uso del suelo, tanto en superficie como en su distribución espacial. Se verifican los cambios en la estructura agraria de la región,

identificando la diferenciación territorial que se genera con el proceso de intensificación.

A partir de esta investigación, se logró identificar que hubo un avance significativo del agrogocio (forestal y agrícola) y una disminución de la población rural y de las unidades productivas familiares. Hay pro-

ductores familiares ubicados en los suelos que son considerados de prioridad forestal, que puede significar una amenaza para la continuidad futura del grupo, en vista de la presión constante a la que están sujetos.

Los datos generados y sistematizados permiten describir cuantitativamente y por primera vez, los cambios ocurridos en los usos de suelo en la región noreste del Uruguay. Según pudo observarse, en una matriz general de usos de intensidad media, en el 12% del área hubo cambios en los usos que tendieron a actividades agrícolas de mayor valor de intensidad. Esos cambios estuvieron dados en gran medida a partir del aumento en la superficie bajo cultivos forestales y de soja.

En el periodo considerado los Productores Familiares son el sector productivo primario de la región que más disminuyó, siguiendo la tendencia general del país. Sin embargo continúan siendo el sector mayoritario, en número de unidades productivas, destacando una situación muy particular la permanencia de productores ganaderos con superficies medias en el entorno de las 50 hectáreas, en las zonas forestales y agrícolas.

Al identificar un área que, aunque fragmentada, representa espacios importantes para la producción familiar en la región, es posible hacer visibles estos temas, lo que sin duda puede contribuir a la estructuración de políticas públicas específicas y dirigidas a las demandas de este grupo.

En tendencias generales los

resultados encontrados para la región noreste son similares a los sostenidos por otros investigadores que han trabajado a escala país y en la región noreste del Uruguay. Para (ROSSI, 2010), el país y la región noreste se encuentra afectada por la coyuntura internacional de precios de commodities (forestación y soja), que generaron un incremento en la competencia por el uso de la tierra. Este contexto adicionó dificultades para la permanencia de los productores familiares y de los pobladores rurales en sus lugares de origen, funcionando así el aumento del precio de la tierra como incentivo para la migración.

El agronegocio, representado en la región por el sector forestal y agrícola (soja y arroz principalmente), avanzó sobre el campo natural y está ocupando el 20% del territorio de la región noreste, mientras que las unidades productivas familiares ocupan el 6%. De ese 6%, el 3.7% se encuentra sobre suelos de prioridad forestal y a futuro esta situación constituye una amenaza potencial para la permanencia de las unidades.

Teniendo en cuenta estas circunstancias y coyuntura a nivel internacional (precios de commodities) se genera una serie de tensiones entre el agronegocio, la producción familiar y la población rural. Entre ellas se destacan el avance del agronegocio (forestación, soja y arroz, destinado a la exportación, en manos de empresas transnacionales) con el inicio de la expansión y profundización de las relaciones sociales capitalistas en el sector agroindustrial.

A partir de este contexto, en la región se identifican las condiciones para la consolidación del nuevo tipo de productor caracterizado por (OYHANT-CABAL; NARBONDO, 2011), como un inversor-agricultor (mayor tamaño, mayor especialización): con formas de tenencia poco estables (medianería y arrendamiento), uso de paquetes tecnológicos (semilla transgénica, siembra directa), que implica riesgos de impacto socio-ambiental negativo.

En este contexto, se puede inferir que se están produciendo cambios en la Región Noroeste de Uruguay. La concentración de la tierra y el aumento del número de propiedades rurales bajo el control de extranjeros son fenómenos actuales. Entre las consecuencias más visibles de este proceso están: el aumento de los precios de la tierra; la alteración de la función de la tierra, hasta entonces utilizada principalmente para satisfacer las demandas de las familias, a través de actividades agrícolas realizadas de manera tradicional, que podrían estar más o menos vinculadas al mercado, en este momento se integra verticalmente con los intereses del capital internacional, que interfiere directamente con las formas de uso y ocupación del suelo; el desplazamiento de las familias productoras, considerando que muchas no tienen las condiciones técnicas y estructurales para mantener o ajustarse a las demandas impuestas.

Además, se genera competencia por mano de obra, especialmente por parte de los hijos de productores familiares que

abandonan el predio para incorporarse como asalariados, y las dificultades de concretar sucesores en contextos de creciente vulnerabilidad de la explotación familiar. A partir de estas tensiones se produce un retroceso de la producción familiar, que puede considerarse como actor clave para “alternativa de desarrollo” del país y de la región noreste.

CONSIDERACIONES FINALES

Se produjeron importantes cambios, en un corto período de tiempo, modificando la estructura agraria, la organización empresarial, la tecnología, el uso del territorio en la región noreste, esto se da a partir de la expansión de algunas actividades (forestación, soja) y de los cambios derivados de la intensificación. Genera una pérdida del control nacional sobre el territorio y los recursos naturales (las decisiones se toman en otros espacios). A consecuencia de esto se genera una presión sobre los precios de la tierra, que restringen seriamente las posibilidades de productores familiares acceder a la misma y permanecer en la producción.

A comienzos del siglo XXI Uruguay transita por un proceso de recomposición industrial, aumento de su importancia en la economía, recuperación salarial y aumento de los puestos de trabajo. Hay una intención explícita desde el Estado de fomentar la más amplia diversificación del sector, sustentada en la atracción de capitales e inversiones externas, como

GEOGRAFARIES 

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

principal eje de desarrollo de la industria. Se intentan promover las condiciones favorables para desencadenar un proceso progresivo de satisfacer las necesidades del mercado interno, sin utilizar estrategias de restricción a las importaciones, pero con un contexto desfavorable al desarrollo industrial condicionado por los altos precios de los commodities. Esta situación de contexto tiende a reorientar la inversión hacia los emprendimientos productivos del sector primario y en menor medida en las agroindustrias. En la región noreste el proceso es mucho más lento, generando casi exclusivamente agroindustrias vinculadas al sector maderero y en menor medida en el sector cerealero. Finalmente en la región solamente el 2% de los empleos totales están representados por el sector industrial. Por tanto la migración de la población rural hacia los espacios urbanos, enfrenta la imposibilidad de inserción laboral en un sector industrial que no logra el crecimiento esperado con la promoción de las inversiones externas.

La expansión del agronegocio (forestal y soja) es vista por los productores familiares como una amenaza, y es relacionada con una afectación hacia su modo de vida y sus costumbres, implicando el abandono de la actividad productiva. Vinculado con lo anterior se encuentra el recambio generacional que integra los componentes que refieren a la disminución de la mano de obra disponible para el trabajo en la unidad familiar, debido al abandono del campo

por parte de los jóvenes, que tiene como consecuencia el envejecimiento de la población rural.

Hay algunos factores y características que inciden en la permanencia de los productores familiares y los pobladores rurales, el más significativo es el socio-cultural, el cual está compuesto principalmente por el arraigo tradicional, el gusto por su forma y calidad de vida, y el placer por las actividades que llevan a cabo en el campo. También el poder de decisión, el vínculo que tiene con la naturaleza, la tranquilidad, el respeto en la comunidad y su forma de sustento.

Sin embargo, las políticas del Estado para este sector apuntan hacia la dimensión productiva de los productores familiares, dejando de lado la característica principal que es la cultura. En la región se presentan nuevas transformaciones productivas, que generan impactos y transformaciones en el sistema ambiental de forma irreversible.

La región noreste del país ha sufrido una serie de cambios y transformaciones en la dinámica agraria que parecen ubicarse como factores que afectan a los productores familiares y su forma de vida. La imposición e intensificación de los monocultivos forestales y de soja, generan distorsiones y fragmentaciones socioambientales, que acelerarían los procesos de pérdidas de saberes de los pobladores locales, implicando la desaparición de los productores familiares y aumentando la migración rural.

La diferenciación territorial

identificada coloca en evidencia la necesidad de trabajar con los productores familiares en los territorios. Es necesario evaluar los resultados de las políticas públicas ya implementadas y orientar las nuevas iniciativas, en el contexto de estas diferencias regionales. ¿En el futuro inmediato lograremos avanzar en un trabajo que permita identificar, conocer y analizar la realidad de los productores de la región, para enfrentar el desafío de proponer lineamientos políticos que integren la variabilidad de la diversidad territorial?

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CARÁMBULA, M. De la identidad de la resistencia a la identidad proyecto: la Producción Familiar en Canelones y los Territorios de la Soberanía. Pos-doctorado del Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. 2016.

CARTER, M. Democracia, sociedad civil y participación popular en América Latina. MIRIADA: Investigación en ciencias sociales. N°6. Argentina. 2010.

CORREA, Roberto Lobato. Sobre agentes sociais, escala e produção do espaço: um texto para discussão. In: CARLOS, Ana Fani; SOUZA, Marcelo Lopes; SPOSITO, Maria Encarnação. *A produção do espaço urbano – agentes e processos, escalas e desafios*. São Paulo: Contexto, 2011. pp.41-52.

DIEA. Estadísticas Agropecuarias. Censo General Agropecuario 2011. Ministério da Ganaderia, Agricultura y Pesca. Montevideo. Uruguay. 2011. Disponible em: <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/datos-y-estadisticas/estadisticas/censo-general-agropecuario-2011>. Acesso em: 20 março 2019.

_____. Estadísticas Agropecuarias. Censo General Agropecuario 2000. Ministério da Ganaderia, Agricultura y Pesca. Montevideo. Uruguay. 2000. Disponible em: <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca>. Acesso em: 20 março 2019.

_____. Anuário Estatístico Agropecuario 2019. Ministério da Ganaderia, Agricultura y Pesca. Montevideo. Uruguay. 2019. Disponível em <<https://descargas.mgap.gub.uy/DIEA/Anuarios/Anuario2019/Anuario2019.pdf>>. Acesso em: 10 maio 2019.

Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR – MGAP, 2014). Registro de Productores Familiares (2014). Ministério da Ganaderia, Agricultura y Pesca. Montevideo. Uruguay. Disponível em: <https://www.gub.uy/ministerio-ganaderia-agricultura-pesca/tematica/direccion-general-desarrollo-rural?page=68>. Acesso em: 25 maio 2019.



Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO - DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

Dirección General de Desarrollo Rural (DGDR – MGAP, 2016).
Definición Productor Familiar Agropecuario y/o Pesquero.
Resolución Ministerial N° 1013/2016.

DOMÍNGUEZ, A. La territorialización del capital y la monopolización del territorio pampa En: *Olhares sobre o pampa: um território em disputa / organizadoras Carmen Rejane Flores Wizniewsky, Eliane Maria Foletto.* – Porto Alegre: Evangraf. p. 90-100. 2017.

DOMINGUEZ, A; ACHKAR, M; PESCE, F; DÍAZ, I. Las Transformaciones territoriales del espacio agrario Uruguayo: nuevas regionalidades. *Geo UERJ*, Rio de Janeiro, n. 32, p.1-23, 2018.

FAO. *Food and Agriculture Organization. Agricultura Familiar en America Latina y el Caribe.* Recomendaciones de Políticas. Ed. Salcedo, S. y Guzmán, L. Chile. 486 p. 2014.

FIGARI, M., ROSSI, V. GONZÁLEZ, R. *Los productores familiares.* Chiappe MC. El campo uruguayo: Una mirada desde la sociología rural. Montevideo: Facultad de Agronomía, 83-102. 2008.

FIGUEIRÓ, A. S.; SELL, J. C. O bioma pampa e o modelo de desenvolvimento em implantação no Alto Camaquã. *Anais - VI Seminário Latino Americano de Geografia Física, II Seminário Ibero Americano de Geografia Física*, Universidade de Coimbra, 2012.

FLORIT, P. ¿Subalternidad o antagonismo? Análisis de la resistencia de la producción familiar organizada a la concentración y extranjerización de la tierra en Uruguay. 2013. 173 páginas. Dissertação (Mestrado em Sociologia) - Universidad de la Republica, Uruguay, UY, 2013.

GRAS, C. Y HERNÁNDEZ, V. *El Agro como negocio.* Producción, sociedad y territorios en la globalización. Buenos Aires: Biblos. 2013.

GRIFFIN, E. *Agricultural land use in Uruguay.* Thesis for the Ph.D. Michigan State University. s/p. 1972.

GEOGRAFARES 

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

INE. Instituto Nacional de Estadística. *Censos año 1996 y 2011*. Montevideo, 2011.

LIGRONE, ATILIO Y CARLOS MANTERO. “Desempeño del sector forestal en el año 2009”, Anuario 2009, p. 233-241.

MENDES, E. de P. P; PESSÔA, V. L. S. Técnicas de investigação e estudos agrários: entrevistas, registros de observações e aplicação de roteiros de entrevistas. In: RAMIRES, J. C. de L; PESSÔA, V. L. S. (Org.) *Geografia e pesquisa qualitativa: nas trilhas da investigação*. Uberlândia: Assis, 2009. p. 509 – 537.

NETTO, A. T. A dinâmica agrária recorrente da soja e da silvicultura na fronteira Livramento/BR e Rivera/UY e seus impactos na agricultura familiar. *Tese*. Programa de Pós Graduação em Geografia. Universidade Federal de Santa Maria, 2017. p.193

OYHANTCABAL G, NARBONDOI. *Radiografía del Agronegocio sojero*. Ed. REDES-AT, Montevideo, Marzo 2011.

PENGUE, W. *Dinámicas y perspectivas de la agricultura actual en Latinoamérica: Bolivia, Argentina, Paraguay y Brasil*. Ed. Böll. Santiago de Chile. 212 p. 2015.

PIÑEIRO, D. (2010). Concentración y extranjerización de la tierra en el Uruguay. En *Las agriculturas familiares del MERCOSUR, trayectorias, amenazas y desafíos* (pp. 153 -170). Bs. As.: CICCUS.

_____. (2005) Caracterización de la producción familiar uruguaya. Manuscrito no publicado, Facultad de ciencias sociales, Montevideo. Uruguay. Disponible em: <HYPERLINK "http://www.upc.edu.uy/produccion-familiar?download=80:pineiro"www.upc.edu.uy/produccion-familiar?download=80:pineiro>. Acesso em: 12 de abril de 2017.

PNUD. *Rapport sur le développement humain*. 2014 Disponible em: <http://hdr.undp.org/sites/default/files/hdr14-report-fr.pdf>. Acesso em: 05 de junho de 2017.

PEREIRA, F. G. *O pampa como bioma e paisagem cultural: Um estudo de percepção ambiental e preferência paisagística*. Rio Grande, 2012.

GEOGRAFARES 

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

PRADOS, M.J., CAMARILLO, J.M., DOCTOR, A. Y GARCÍA RICA, F.J. Metodología para la identificación y el análisis de procesos de intensificación agraria mediante la utilización de sistemas de información geográfica e imágenes de satélite. Casopráctico en la cuenca del Guadiamar (proyecto SITCOVER). En: *X Congreso de Métodos Cuantitativos, Sistemas de Información Geográfica y Teledetección. Valladolid. Universidad de Valladolid Asociación de Geógrafos Españoles*. p. 8-24. 2002.

Programas Regionales de Enseñanza Terciaria (PRET 2007). 2008-2010 y su proyección al 2020. *Serie: Documentos de trabajo CCI N° 1*. Noviembre de 2008. Universidad de la República.

RODRÍGUEZ MIRANDA, A. Desarrollo económico y disparidades territoriales en Uruguay, EL FUTURO EN FOCO. *Cuadernos sobre Desarrollo Humano*, N° 03, p. 33-52. 2014.

ROSSI, V. La producción familiar en la cuestión agraria uruguaya. *Revista NERA*, año 13. número 16, p. 63-80. 2010.

SABOURIN, E. SAMPER, M. LE COQ, J. F. MASSARDIER, G. SOTOMAYOR, O. Y MARZIN, J. *Análisis transversal de las políticas sobre agricultura familiar en América Latina*. En Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe. Balance, desafíos y perspectivas. Ed. Eric Sabourin, Mario Samper y Octavio Sotomayor. Naciones Unidas, Santiago de Chile. p. 19-44. 2014.

SANTOS, M. *Técnica, espaço, tempo: globalização e meio técnico-científico informacional*. 4. ed. São Paulo: Hucitec, 1998.

SILVA, J. *A modernização dolorosa*. Río de Janeiro, Brasil, Zahar Editora. 1982.

TORRES ÁLVAREZ, M. F. D., ARBELETICHE, P., SABOURIN, E., CARDELLIAC GULA, J., & MASSARDIER, G. La agricultura familiar entre proyectos nacionales de desarrollo. *EUTOPIA* N° 6, p. 25-40. 2014.

URUGUAY-PNUD. *Desarrollo Humano en Uruguay (2008)*. Política, políticas y desarrollo humano. 2008.

GEOGRAFARES 

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709

RODRIGO LUAN CHILDE PEREIRA
MARCEL ACHKAR
GABRIEL FREITAS
JANETE WEBLER CANCELIER

ZERBINO, P. *Crisis en el agro: hay 8 mil productores familiares menos que hace 16 años*. Asociación Rural del Uruguay (ARU).2017. Disponible em<<https://www.elobservador.com.uy/nota/crisis-en-el-agro-hay-8-mil-productores-familiares-menos-que-hace-16-anos-20171219500>>. Acceso en: 5 diciembre de 2017.

GEOGRAFARCS 

Revista do Programa de
Pós-Graduação em Geografia e
do Departamento de Geografia
da UFES

JULHO- DEZEMBRO, 2020
ISSN 2175-3709